Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 209-231

Mujeres pobres en el torbellino del cambio social. Un estudio de caso de la dinámica privado/público

Ana Carolina Castellanos
María Victoria Canino
Hebe Vessuri

Castellanos, Ana Carolina
ana_castellanosalmaral@yahoo.com

Socióloga egresada de la Universidad Central de Venezuela, junio 2006. Durante julio 2005-septiembre 2006 realizó pasantías en el Departamento de Estudio de la Ciencia como Estudiante Asistente en Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Actualmente, es estudiante graduada del 1er semestre (septiembre 2006-enero 2007) en Estudios Sociales de la Ciencia (MSc), en el mismo Instituto. Ha participado en distintos congresos nacionales e internacionales con ponencias relacionadas a una de las líneas de investigación desarrolladas en el Departamento de Estudio de la Ciencia denominada "Ciencia, Tecnología y Género".

Canino, María Victoria
mcanino@cantv.net

Socióloga UCV. Maestría y Candidata a doctora en Estudios Sociales de la Ciencia en el IVIC. Docente en el área de métodos en la escuela de Sociología de la UCV y en la maestría de Estudios de la Ciencia del Dpto. de Estudios de la Ciencia del IVIC. Realiza investigaciones en las áreas de Ciencia, tecnología y género; Ciencia, Tecnología, Innovación y Sociedad: Conocimiento y Desarrollo; y en Petróleo, Poder y Organización Social. Sus últimas publicaciones son: 2006 Vessuri, Hebe y María Victoria Canino, "Gender in Venezuelan Science (1990-1999)", en: *Mujeres en la ciencia y la tecnología*; 2005 Vessuri, Hebe, María Victoria Canino e Isabel Sánchez-Rose, "La base de conocimiento de la industria petrolera en Venezuela y la dinámica de lo público-privado", en *Redes*, Revista de Estudios Sociales de la Ciencia, Buenos Aires, vol. N., págs. 2005; Canino, María Victoria y Vessuri, Hebe, "Rebelión de saberes. Los operadores en la Refinería de Puerto La Cruz", Revista de la Faculta de Ciencias Económicas y Sociales. Faces-UCV. Caracas, 28(1):129-165. 2005 Vessuri, Hebe y Marías Vicdtoria Canino, "Juegos de espejos: la

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

investigación sobre petróleo en la industria petrolera y el medio académico venezolano", en: J. Martín y Y. Arnal (compl.), *Petróleo nuestro y ajeno (La ilusión de modernidad)*, pp. 235-278, Edit. Torino, Caracas Hispanoamérica y Europa, coordinado por María Luisa Rodríguez-Sala y Judith Zubieta García. UNAM, México.

Vessuri, Hebe M.C.
hvessuri@gmail.com

Antropóloga, D. Phil Universidad de Oxford; actualmente dirige el Departamento Estudio de la Ciencia y coordina el programa de postgrado en Estudios Sociales de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), Caracas. Ha contribuido al surgimiento y consolidación de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina, con iniciativas en los niveles nacional, regional e internacional, y a través de la docencia y la investigación. Su foco de investigación actual lo constituye la sociología e historia contemporánea de la ciencia y la tecnología en América Latina, la percepción del riesgo en sistemas socio-ambientales, y las políticas públicas de ciencia y tecnología para el desarrollo social y la gobernabilidad del sistema internacional. Sus últimas publicaciones: Dossier especial "Laboratorios y experimentos: Democracia y política en la Investigación Industrial", *Cuadernos del Cendes*, año 22, 3° (58): 73-95. Caracas; 2006 Vessuri, H. "Gobernabilidad del riesgo de la convergencia tecnológica", *Revista Cinvestav*. Buenos Aires, vol. 25, (1), pp. 10-19; 2005 Vessuri, H., M.V. Canino e I. Sánchez-Rose. "La base de conocimiento de la industria petrolera en Venezuela y la dinámica de lo público-privado" en *Redes*, Revista de Estudios Sociales de la Ciencia, Buenos Aires, vol. N., págs.; 2005 Vessuri, H. Caracas; 2005 Vessuri, H. Ciencia, "Política e historia de la ciencia contemporánea en Venezuela". *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*. Faces-UCV, vol. 28, nº 1, pp. 65-87.

Mujeres pobres en el torbellino del cambio social. Un estudio de caso de la dinámica privado/público

Resumen
El rol de la mujer ha sido valorado y vinculado por la sociedad con el desempeño de tareas domésticas. De la mujer se espera que cumpla primero el rol de madre y luego el de profesional. La dinámica entre lo público y lo privado en los sectores menos favorecidos de la sociedad es compleja, pero mucho más para las mujeres pertenecientes a esta clase social. Su condición es distinta a la de

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

otras mujeres o incluso a la de los hombres pobres. En este artículo se recogen resultados de una investigación micro social desde una perspectiva de género. Es una investigación que procura entender las diversas estrategias y sobreesfuerzos que tienen que desarrollar las mujeres pobres para incorporarse a la esfera pública, combinándolas con sus roles diarios de madres y demás tareas domésticas. A partir de entrevistas a profundidad y observación participativa, el artículo busca explorar, analizar y explicar el modo de vida de 20 mujeres trabajadoras pertenecientes a la cooperativa "Venezuela Avanza" en el núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda, en la zona caraqueña de Catia.

Palabras clave: Género, pobreza, oportunidades, limitaciones, participación, desarrollo endógeno y sostenible, saberes.

Poor Women in the Midst of Social Change. A Case Study of Private-Public Dynamics

Abstract
This investigation is a micro-social study from a gender perspective. It tries to understand the diverse strategies and special efforts that some poor women use in order to integrate themselves into the public world, combining it with their different every-day roles. The article aims at exploring, analyzing and explaining, through in-depth interviews and participant observation, the way of life of 20 female workers belonging to the "Venezuela Advances" Cooperative at the Fabricio Ojeda Endogenous Development Nucleus in Catia.

Key Words: Gender, Poverty, Opportunities, Limitations, Participation, Endogenous and Sustainable Development, Knowledge.

Hablar sobre la situación social de la mujer implica, desde nuestro punto de vista, hacer referencia al tema de *género*[1]. Actualmente este tópico es discutido desde diferentes perspectivas temáticas y disciplinarias. Uno de los puntos de reflexión se centra en la igualdad de condiciones y derechos entre hombres y mujeres en su participación en la vida social, ya que frecuentemente se ha percibido al hombre como símbolo de poder y a la mujer como subordinada al mismo. Sin embargo, en un país como Venezuela hoy la mujer incursiona en casi todas las esferas. Factores como el aumento en la esperanza de vida, mayor nivel de educación y la tendencia a tener menos hijos/as, entre otros, han influido en su participación social.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

No obstante, la realidad de las mujeres pobres sigue siendo un poco diferente. Ellas tienen menos protección social, menos acceso a recursos materiales, sociales y culturales. También están sujetas a esquemas sociales que limitan su desenvolvimiento en la vida pública, pese a que algunos de los obstáculos se han venido reduciendo en los últimos años.

En este trabajo se explora aspectos de la cotidianidad de veinte mujeres en situación de pobreza, entre veinte y cincuenta y seis años de edad, hoy participantes de algunas de las "Misiones sociales educativas" (ver cuadro nº 2) como lo son "Robinson" y "Ribas" y de la "Misión Vuelvan Caras", pero ya como *microempresarias* en la producción textil de la cooperativa "Venezuela Avanza" del Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda-Catia. Son mujeres que hemos caracterizado como *pobres urbanas* (ver cuadro 1) de acuerdo con un estudio elaborado por la Cepal (1985, 132-133), debido a que "habitan en espacios urbanos y se incorporan en el sector informal y de servicios del mercado laboral. Las condiciones de sus viviendas y salubridad pueden ser deficientes o disponer de la mayoría de los servicios. Pueden estar unidas a su pareja de manera consensual o legal, es común hallarlas con más de cinco hijos. Comparten privaciones relativamente altas en materia de condición y calidad de vida, escaso tiempo libre y pobreza sociocultural. Su nivel de participación [en el ámbito público, laboral] sigue siendo bajo a excepción de las que son miembros de sociedades sujetas a procesos de transformación y cambio social".

A partir de sus vivencias y experiencias, intentamos aproximarnos a una realidad que es vivida y sentida por muchas mujeres en la misma situación. Buscamos conocer, comprender, analizar y explicar, desde un enfoque de género y a través de entrevistas a profundidad y la observación participante, el modo de vida de estas veinte mujeres pobres, con la intención de darle relevancia al papel que tienen en la vida social. De este modo, deseamos comprender desde su propia voz cómo ellas viven su historia e interpretan su condición social. Específicamente intentamos conocer y comprender las diversas estrategias y esfuerzos especiales que estas mujeres utilizan para integrarse al mundo de lo público para combinar sus diferentes roles cotidianos de madre-esposa, ama de casa, trabajadora y estudiante. ¿Cómo combinan sus mundos privado y público? ¿Cuáles son las estrategias que utilizan para cumplir con las diversas jornadas que deben cumplir como la de madre-esposa-

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

trabajadora? ¿Cómo resuelven su día a día? También intentamos analizar el proceso de cambio personal y social en el que ellas están envueltas; es decir, su experiencia como participantes de una política social impulsada desde el Estado y cómo esta iniciativa les ha permitido redimensionar sus proyectos de vida, colocando en perspectiva el comienzo de una nueva forma de trabajo y su repercusión en la esfera personal y social.

1.- Mujer y sociedad

El rol de la mujer ha sido valorado y vinculado por la sociedad con el desempeño de tareas domésticas dentro del mundo privado. De la mujer se espera que cumpla primero el rol de madre y luego el de trabajadora, cuestión que limita su inserción en el ámbito público. Esto la ubica en una situación desventajosa de inequidad y discriminación frente a los hombres, a quienes no se les exige que cumplan con funciones domésticas dentro del hogar, sino que, por el contrario, sean el sostén del mismo. Estas representaciones fundamentan de manera subjetiva espacios y responsabilidades desiguales y excluyentes para uno u otro sexo, en los que se tiende a darle una mayor valoración social al rol masculino, desprestigiando de alguna forma el rol femenino y a la vez afianzándolo en torno a su "deber" de madre-esposa-ama de casa.

Cuadro 1
Rasgos característicos de las mujeres en estudio (elaboración propia)

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

NOMBRE	EDAD	Nº DE HIJOS/AS		SITUACIÓN CONYUGAL	NIVEL EDUCATIVO	EXPERIENCIA LABORAL (Previa a la cooperativa.)	EDAD DE INICIACIÓN AL TRABAJO
		V	H				
Edita	42	6	1	Sin pareja	Sin nivel	Doméstica en casas de familia, mantenimiento y servicio en restaurante,	8 años
Dairí	32	-	4 1* criado	Con pareja	Secundaria incompleta (7mo grado)	Mantenimiento y servicio en restaurante.	23 años
Zaida	48	3	3	Sin pareja	Primaria completa	Fábrica de calzados (costura, pegado, pintura) y doméstica en casas de familia.	17 años
Ana	40	5	-	Sin pareja	Primaria incompleta (6to grado)	Doméstica en casas de familia y costurera en fábrica de textil.	12 años
Teresa	34	1	2	Con pareja	Secundaria incompleta (9no grado)	No trabajó antes.	34 años
Yoheli	28	1	2	Con pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia, ayudante de peluquería.	16 años
Morelba	41	-	-	Sin pareja	Primaria completa	Vendedora ambulante de verduras y ropa. Mantenimiento y servicio en restaurante. Carcelera	9 años
Edí	53	3	1	Sin pareja	Secundaria incompleta (8vo grado)	ñRematadoraòde caballos	No especificó.
Cecilia	34	-	6	Con pareja	Secundaria incompleta (1er año diversificado incompleto)	No trabajó antes.	34 años
Yesenia	20	-	1	Con pareja	Primaria completa	Vendedora de productos de belleza y del hogar.	No especificó.
Yadira	26	3	-	Sin pareja	Secundaria incompleta (1er año diversificado)	Fábrica de calzado (costura, pegado, pintura), doméstica en casas de familia, ayudante de cocina en restaurantes	19 años
Amada	38	2	-	Con pareja	Primaria incompleta (4to grado)	Doméstica en casas de familia.	13 años
Lucy	28	2	2	Con pareja	Primaria incompleta (6to grado incompleto)	Doméstica en casas de familia, vendedora ambulante de alimentos	12 años
Eugenia	48	1	1	Con pareja	Secundaria incompleta (8vo grado)	Doméstica en casas de familia, bombera en estación de servicio, bordadora en pedrería (Tropicana), camarera, costurera en fábrica textil (Ovejita)	No especificó. (Desde niña)
Orlaida	51	1	1	Sin pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia, costurera en fábricas de textil (Confecciones Goldy y Cocoliso). Vendedora ambulante de comida y ropa.	13 años
Carmen	29	-	3	Con pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia. Empaquetadora y embaladora (Procter & Gamble),	15 años
Fredesmina	56	3	1	Sin pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia. Talleres de costura, camarera, mantenimiento en escuela. Vendedora de productos de belleza y del hogar.	16 años
Brunilda	56	1	1	Con pareja	Primaria completa	Confección y costura en fábrica de textil y calzado.	No especificó.
Rosa	32	-	2	Sin pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia.	12 años
Nancy	27	1	1	Con pareja	Secundaria incompleta (2do año diversificado)	Costurera en taller.	18 años

Hoy, sin embargo, lo que el colectivo ha construido como "deber ser y hacer" del hombre y la mujer en la sociedad se ha desdibujado. Actualmente las mujeres incursionan espacios que han sido

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

protagonizados tradicionalmente por hombres, como por ejemplo en la ciencia y la política. Algunos indicadores son el acceso a distintos niveles educativos, la incorporación de forma masiva al campo laboral, la participación y activismo social, la tendencia a tener menor número de hijos/as, el aumento en la esperanza de vida y la relevancia legal que han tenido a través de la aplicación de los derechos humanos y de igualdad de género. Cada vez son mayores las estadísticas que dan cuenta de este hecho, pero a pesar de que han aumentado en participación, ellas representan una menor proporción en relación con sus pares masculinos.

Para 1955 en Venezuela, la esperanza de vida al nacer era de 55 años, ascendiendo a 73 en 2005. Según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la tasa global de fecundidad en el país disminuyó durante la primera mitad de la década de los 90. En promedio cada mujer tenía 3,55 hijos en 1990 y en 1995 disminuyó a 2,87 hijos promedio por mujer. Durante la década de los 80 la tasa de alfabetismo para el grupo de población comprendido entre 15 años y más iba en aumento, para 1981 era de 84% mientras que para 1994 alcanzó 91,5%. Vessuri y Canino (2001) afirman que el número de mujeres que accedió a los estudios superiores en Venezuela creció en forma notable en el último medio siglo. El Anuario Estadístico de la Unesco (1999) dice que las tasas estimadas de alfabetización de adultos entre 1985 y el 2005 para Venezuela son: 84,3% para varones y 80,5% para mujeres en 1985, 87,7% y 85,5% en 1995 y para 2005 90,1% para varones y 89,1% para mujeres. La tasa neta de escolarización secundaria para los varones pasó de 14% en 1985 a 16% en 1995 y para las mujeres de 18% a 24% en el mismo lapso, lo cual se refleja en el mayor número de mujeres matriculadas y que egresan de la educación media. Por lo general las mujeres se inclinan por realizar sus estudios de tercer nivel en Ciencias Sociales, Farmacia, Enfermería, Humanidades y Educación, y Odontología (Vessuri y Canino, 2001)

Si bien es cierto que en términos generales la mujer venezolana ha logrado incorporarse al ámbito educativo y laboral, existen particularidades que escapan de ser percibidas. Las condiciones de vida son disímiles entre las clases sociales. Para 1997, según cifras de la OCEI[2], 76,9% de las mujeres jóvenes pobres no asistían a un centro educativo regular, mientras que entre las mujeres no pobres esta proporción era de 67,8%. En el Área Metropolitana de Caracas, el total de mujeres jóvenes (de 15 a 24 años de edad) que no asistían a un centro educativo de estudios regulares, se estimó en

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

146.000. De esta cantidad, 69.400 eran consideradas pobres, lo que equivale al 47,6% de dicho grupo poblacional. En lo relacionado con el nivel educativo de estas jóvenes pobres, 62,2% declaró haber tenido un nivel de educación básica, mientras que 33,3% y 2,8%, tenía algún nivel de estudios medios y técnicos, respectivamente.

En este sentido, es necesario tener en cuenta que esta realidad (de oportunidades y "obstáculos") ha sido distinta para las mujeres venezolanas de diferentes clases sociales. La dinámica entre lo público y lo privado en los sectores menos favorecidos de la sociedad es compleja, pero mucho más para las mujeres pertenecientes a este estrato social. Su condición es distinta a la de otras mujeres o incluso a la de los hombres pobres. Ellas, por su situación socioeconómica, por tener un bajo nivel educativo, mayor número de hijos e hijas, por su situación conyugal, además de sus responsabilidades en el interior del hogar no han podido acceder fácilmente al mundo de lo público. Vessuri y Canino (2003b) afirman que uno de cada cuatro hogares en el mundo está dirigido por una mujer. Ellas han tenido que desempeñarse entonces como domésticas en casas de familia, vendedoras ambulantes (buhoneras) y como obreras aplicando sus saberes cotidianos, los que tienen "a mano"; que aunque demandan las mismas responsabilidades que tienen dentro del hogar, han podido generar un ingreso para cubrir sus necesidades. De tal manera, sus oportunidades se ven restringidas y a la vez condicionadas por estos factores que las colocan en una situación de vulnerabilidad que les limita la posibilidad de insertarse en diferentes áreas que promuevan su inclusión y desarrollo individual para salir de la situación de pobreza.

Tomemos como ejemplo las experiencias de las entrevistadas, quienes a edades tempranas abandonaron sus estudios a nivel de básica y secundaria (por falta de recursos económicos, por embarazo o por enamoramiento) han tenido que desempeñarse como domésticas en casas de familia. Desde niñas lo hicieron para ayudar a sus madres y al resto del grupo familiar en la generación de ingresos que pudiesen cubrir ciertas necesidades económicas. Como lo expresa Edita Vásquez, de 42 años:

> Yo nunca me preparé para nada, nunca sabía hacer nada (…) yo nunca fui para la escuela porque nosotros somos una familia que bueno… mi mamá era tan pobre que todo el tiempo me metió en una casa de familia para yo ayudarla a ella también, porque ella quedó con 14 hijos, mi papá los abandonó y bueno tuve que ir a

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

> ayudarla, así, trabajando en casa de familia para ayudarla a ella para poder comer… Entonces nunca fui para la escuela.

Se van reproduciendo una serie de patrones sociales que se vuelven tradición dentro de las familias. Extender las actividades domésticas realizadas dentro del hogar a otro espacio, es la manera de generar un ingreso para solventar los gastos. Como dice Carmen Romero, de 29 años:

> … yo lo hago en mi casa pero no tengo real, pero lo hago en la calle y tengo plata (…) yo dije, cónchale pero es lo mismo de estar en mi casa y me pagaban bien en verdá, me gustó mi trabajo y lo hacía… no se me hacía complicado, yo me imaginaba que estaba en mi casa y hacía los oficios de mi casa.

De esta manera, relacionando sus saberes cotidianos con las tareas que desempeñan, se insertan en la actividad económica informal. La necesidad las obliga a aplicar una serie de estrategias como formas de autogeneración de empleo, venta y producción de bienes y servicios, y ayudas provenientes de hijos/as y/o familiares y amistades para complementar el ingreso. Veamos lo que nos dicen:

> ... yo me las veo porque tengo que comprá pañal pa' mi hijo, tengo que comprale su tratamiento. Me la veo fuerte. Y sin embargo, los diítas que tengo así más o menos un domingo te diré, voy pa' una casa ahí, voy hago una plancha, bueno me gano algo más ahí (Edita Vásquez, 42 años).

> … yo lavo ropa ajena a un vecino, le estoy limpiando la casa y le estoy lavando ropa (…) yo pinto uña, 3 mil bolívares, claro porque no he hecho el curso, pero yo soy una persona que yo te veo las uñas así como las tengas así se las pinto a otra señora, ¡igualitas! (...) Yo hago torta también pa' vendé. De vez en cuando mando a la niña mía, la más grandecita la mando a vendé. Las hago de chocolate, de leche, de piña, cuando es pequeño la vendo a 500 y la más grande la traje en 800, las empanadas si las vendía a mil (Lucy Piñango, 28 años).

> … yo tengo una hija que me ayuda; ella me da quincenal y el hijo mío también me da cestaticket, me da 88 mil bolívares en cestaticket porque yo le tengo la niña y bueno y lo que me gano aquí y la beca de la "Misión Ribas", me dan 160 mil por la beca y lo que me da mi hijo, lo que me ayuda mi hija y lo que me gano aquí y bueno y ayudándome con los productos, he vendido

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

> ToppperWare [productos para el hogar], he vendido Avon [productos de belleza y del hogar], las prendas y eso, con eso es que cubro mis gastos (Fredesmina Saya, 56 años).

La razón principal de las mujeres en situación de pobreza para incorporarse al trabajo remunerado es la necesidad de generar un ingreso, que destaca el sentido de *independencia económica*, para ser destinado al consumo personal y al mantenimiento del hogar. Entre otras de las razones tenemos la de abandonar el espacio privado del hogar, ya sea como consecuencia de conflictos en el interior del mismo o por la búsqueda de superación personal.

> [¿Qué ha significado trabajar para usted?] "El significado que ha tenido es defenderme porque si uno no trabaja ¿cómo vive?, del trabajo es que depende todo el beneficio que uno tenga para vivir, de ahí es que uno come, cubre todos los gastos que uno tenga y es diferente vida porque no es igual estar metido dentro de la casa verdá, que uno estar trabajando, estar activo, uno puede disponé de su dinero, uno no depende de un hombre vé, sino que uno es libre, libre, yo con mi dinero compro lo que yo quiera, llego a mi casa, traigo esto, compro lo otro, compro pa' mi, pa' los muchachos, pa' la casa y a mi nadie me está pidiendo cuenta porque mi dinero me lo gano yo y lo administro yo y no tengo que está soportando a un hombre porque es el que me da la comida, que es el que me tiene ahí dominadita, sumisa, sometida, no. Siempre me ha gustado trabaja por eso y no me gusta que si esperando que el hombre llegue con el sueldito que entonces me va dá a mi tanto y a lo mejor él se va agarrá todo lo demás, no. Yo mi dinero lo agarro yo y lo administro yo" (Fredesmina Saya, 56 años).

El acceso a espacios antes a menudo vedados en tanto mujeres las convierte en proveedoras contribuyentes o absolutas de sus familias, se independizan económicamente, ocupan responsabilidades y encuentran legítimos espacios de realización en la vida laboral y en su cotidianidad. Sus proyectos de vida, conocimientos y habilidades se amplían a la vez que continúan su desempeño en el ámbito privado en las mismas condiciones que la cultura tradicional les ha planteado hasta entonces. Pasan del anonimato al reconocimiento, de la pasividad a la participación, de la dependencia a la independencia. Comienza a constituirse el valor del compromiso social como generador de cambios en la concepción del rol de la mujer.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

2.- Las misiones sociales, un espacio de inclusión y participación femenina

La nueva concepción de la política social del Estado venezolano basada en la Constitución de 1999, se realiza bajo un enfoque integral, donde prevalece la garantía de los derechos humanos, sociales, civiles y económicos de los ciudadanos y ciudadanas, independientemente de su condición social o económica, así como también a la promoción del respeto de los derechos de aquellos sectores tradicionalmente excluidos como los pueblos indígenas, la población en situación de extrema pobreza, los infantes y adolescentes, ancianos y mujeres, sobre todo en condiciones de pobreza. (República Bolivariana de Venezuela. Cumpliendo las metas del milenio, 2004).

Estos cambios van en línea con un compromiso asumido por representantes de 186 países del mundo en el marco de la "Cumbre del Milenio" celebrada en Nueva York en septiembre de 2000. Dichos compromisos -divididos en 8 objetivos y 18 metas- conocidos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) están dirigidos especialmente a la población pobre, con la finalidad de satisfacer algunas demandas asistenciales de salud, educación, alfabetización, empleo, entre otras e impulsar la participación popular de manera equitativa tanto para hombres como mujeres.

Particularmente en Venezuela, la manera de abordar estas demandas ha sido a través de programas sociales, conocidos actualmente como las "Misiones Sociales"[3]. Estas "misiones" surgieron a inicios de 2003 para la búsqueda de soluciones a los problemas de la población más humilde del país, que abarca a más de 65% de los veinticuatro millones de habitantes de Venezuela (Chávez, 2004). Tienen como objetivo alfabetizar a la población y dar la oportunidad de continuar con estudios en todos los niveles, así como también atender la problemática de salud desde el aspecto preventivo, de alimentación y, por otro lado, constituir redes de capacitación y calificación laboral que les permitan a hombres y mujeres participar en mejores condiciones en el proceso productivo y de calidad de vida. Tanto en el plano social como económico, los programas de participación nacional han tenido gran auge en nuestro país.[4]

Dichos programas sociales, si bien están destinados a la población en general, buscan insertar a las mujeres de sectores populares en

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

diversas dinámicas y actividades que las aproximan directamente a lo público, inclusive en edades avanzadas, ya sea desde el punto de vista educativo, de formación y capacitación a través de la "Misión Ribas", "Misión Sucre", "Misión Robinson", como facilitadoras en la instrucción o como estudiantes en todos los niveles; de salud con la "Misión Barrio Adentro" donde además de recibir atención médica directamente en su residencia, acceso a métodos anticonceptivos y medicamentos de forma gratuita o en menor costo, con asesoría en planificación familiar; las mujeres se han organizado en diferentes comités para brindar colaboración en el servicio médico. Desde el punto de vista socio-alimentario, con la "Misión Mercal" pueden adquirir los productos de la cesta básica a precios considerables generando así excedentes en el ahorro familiar debido a los bajos costos.

El protagonismo femenino y su participación activa igualmente se evidencian en los asuntos que implican el mejoramiento de las viviendas a través de los "Comité de Tierras Urbanas" (CTU), los "Comités de Agua" (CA), que promueven la organización y la administración de recursos para el bienestar colectivo.

También desde el punto de vista socio-productivo a través de la "Misión Vuelvan Caras" destinada a la capacitación técnica para la reducción del desempleo, la mujer ha podido involucrarse en asuntos de tipo económico y laboral. Dicha "misión" ha buscado promover y fomentar la autogestión, el cooperativismo[5] en diferentes áreas: industrial, turística, agrícola, construcción y servicios; la independencia, el liderazgo, la administración, el mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo y reforzamiento de habilidades y capacidades. Según fuentes oficiales, más de 64% del total de los participantes de la "Misión Vuelvan Caras" son mujeres, y 60% del total tienen edades comprendidas entre 18 y 33 años, mientras que 41,4% tienen más de 34 años, 42% de los miembros de Vuelvan Caras son jefes de hogar (35% entre las mujeres y 23% de hombres)[6].

Un caso particular se presenta en la cooperativa "Venezuela Avanza" del Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda (Ndefo), donde se hizo el trabajo de campo. Es uno de los espacios que han promovido la inserción laboral en el ámbito textil de cientos de mujeres en situación de pobreza con una previa capacitación. Constituye una de las 6.814 cooperativas (según datos del Ministerio para la Economía Popular Minep) que funcionan a nivel nacional y

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

está conformada casi en su totalidad por mujeres de diferentes edades; sólo tres del total (alrededor de 200) son hombres.

Cecilia Barre, de 34 años de edad, es un ejemplo de la participación activa femenina en otros espacios diferentes al del hogar aprovechando la apertura que ofrecen los diversos programas sociales implantados por el Estado.

> … al Presidente también le debo el cambio que yo he vivido porque a raíz de la misión fue que yo empecé a saber lo que era yo como persona y saber que yo sí tenía facultades para ejercer lo que me proponía (...) no solamente estoy en la "Misión Robinson" como facilitadora (…) también en la "Misión Barrio Adentro", "Comité de salud", "Comité de Tierras", en la "Misión Ribas", horita en la "Misión Vuelvan Caras", en la cooperativa (...) En "Barrio Adentro" soy coordinadora de educación por pertenecer a la "Misión Robison", en el Comité de Salud son muy pocas cosas las que desempeño porque no tengo tiempo pues, pero cuando tengo tiempo sí me acerco, ayudo en lo que puedo. En el Comité de Tierras soy una de las voceras (…) en el Consejo Deportivo, o sea, en la Escuela de Fútbol soy promotora de deportistas; en la "Misión Robinson" soy facilitadora y… mira… me encanta y no lo voy a dejá porque eso me encanta, en la "Misión Ribas" soy estudiante porque quiero terminar mi bachillerato, quiero hacer mi bachillerato porque yo le dije a mi esposo mira yo estaba cansada de sé ama de casa (...) Pienso seguí con "Sucre" porque yo quiero averiguá por qué me gusta humanidades (...) cuando vienen oportunidades me gusta aprovechálas…

Esta oportunidad constituye una motivación para la búsqueda de la superación personal. Ha sido un mecanismo para elevar la autoestima de las mujeres y de esta forma reconocer el valor de su participación como agente social de cambio. Dos de las entrevistadas nunca antes habían trabajado; estar en la cooperativa les ha permitido reconocerse como independientes y activas. Ellas son Cecilia Barre y Teresa Iranquín:

> Primera vez, yo nunca había trabajado, yo siempre estaba en mi casa (…) Vivía con mis padres. Después que salí embarazada me puse a vivir con mi esposo. Del mercado a la casa, de la casa al mercado. Adiós estudios, adiós paseo, adiós todo. Me dediqué a la casa, al marido y a los hijos, más nada (…) yo estuve 17 años

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

> encerrada en mi casa, lo que veía era por los ojos tuyos [esposo], por los de mis hijas, lo que tú podías traer, lo que no se podía, lo que yo me antojaba, no. Ahora quiero vivirlo yo. No, que los muchachos. Bueno ya mis hijas están grandes, una tiene 18, una 17, una 16 y la más chiquita es la de 4 pero ya ellas están grandes. No, pero es que ahora yo cuido muchacho y yo le digo bueno y cuántos muchachos yo no cuidé, no importa, ahora tú los cuidas y yo me voy a trabajar (...) todo este cambio que yo he vivido me ha gustado bastante porque he aprendido a conocerme yo, a conocer mi familia y a conocer a otras personas y he aprendido también que los derechos se pueden defender, tanto los míos como los del otro (...) a raíz de la misión fue que yo empecé a llevarme como persona, a saber lo que era yo como persona y saber que yo sí tenía facultades para ejercer lo que me proponía (Cecilia Barre, 34 años).

> … nunca había trabajado. Primera vez, siempre en la casa y con mis hijos siempre pues. Pero me llamó la atención el curso y bueno aquí estoy (...) yo en mi casa me iba a volvé loca, la presión, y pensá, ay no esto que… todo el tiempo metida en la casa, eso me tenía enferma de verdad. Yo decía ay Dios mío por qué, yo tengo que estudiá, yo tengo que hacé algo. Entonce empecé en la "Misión Ribas" y me enteré de esto y no, pa'llá me voy, hacé un curso, hacé algo, a salí de la casa porque un solo palo no hace estillas, entonce no se puede (...) a mí me gusta comprarme mis cosas, de repente yo necesito algo y mi esposo no me lo puede dá (…) porque fíjate, yo tengo 34 años y yo digo coño por qué perdí yo mi juventud si yo pude estudiá y echá pa'lante y dale mejor cosa a mis hijos porque okey, tengo mi casa, de repente le puedo dar un par de zapatos pero yo tengo tres, yo no le puedo comprá uno, yo le tengo que comprá a tres (Teresa Iranquín, 34 años).

Son particularidades compartidas por quienes se encuentran en esta situación. Realidad que puede ser común a otras mujeres que, por determinadas circunstancias, no habían sido reconocidas en otros espacios y con otras responsabilidades distintas a la de ser ama de casa.

2.1.- La cooperativa "Venezuela Avanza". Una microestructura social que fomenta la participación femenina

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

La cooperativa "Venezuela Avanza" es producto del nuevo modelo de desarrollo económico y social del país[7]. Inició su formación en el mes de mayo del 2004, hasta principios del mes de noviembre del mismo año con el proceso de capacitación "Vuelvan Caras" en el área industrial de confección textil de 277 lanceras y 3 lanceros[8] pertenecientes al sector Gramoven de Catia. La capacitación fue impartida por facilitadores del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), en dos etapas: una teórica y una práctica. En la primera, se dotaba a los/as participantes de herramientas conceptuales sobre la producción industrial.

> Cuando nosotras empezamos nos daban teoría. (…) Los patrones y las medidas; todas esas cosas nos daban de teoría. (…) El concepto de tijera, el concepto de todo lo que se trata de costura. Tipos de máquinas, tipos de agujas, todo relacionado a costura pero fácil, nada complicado (Teresa Iranquín, 34 años).

La segunda dimensión de la capacitación consistía en llevar a la práctica los conocimientos técnicos adquiridos en la teoría para la confección a través del método *aprender haciendo*[9]. Se llevó a cabo luego de la conformación de la cooperativa, debido a que ya contaban con la maquinaria y la tecnología necesaria para poder hacerlo; las cuales fueron otorgadas por el Gobierno Nacional[10].

> … cuando bajamos para acá llegó la práctica, nos daban por lo menos un short y nosotros lo armábamos, claro, con la orientación del profesor, este… armamos las camisas de nosotras cuando nos graduamos, esas las hicimos nosotras y muchas cosas… con defectos y con todo, pero salían (Teresa Iranquín, 34 años).

Los testimonios de dieciséis de las entrevistadas cuentan que era la primera vez que ellas realizaban un oficio como el de corte y confección. Las cuatro restantes habían adquirido conocimiento a través de cursos y talleres realizados anteriormente, por haber trabajado en fábricas de confección de ropa o porque sus madres, tías o abuelas eran costureras y les enseñaban. Ellas han servido de apoyo y guía para aquéllas a quienes más se les dificulta el aprendizaje.

> … nada de eso de textil sabía yo. Primera vez en mi vida que me metía a un curso y bueno nos tocó con una facilitadora del INCE, nos ayudó bastante (...) nos enseñaba ética, cómo manejar las máquinas, las agujas, todo, todo eso de cómo se llamaban las

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

agujas, nos ponía hacer trabajos, a través de un manual ella nos enseñaba, escribía en el pizarrón qué tipo de máquina había, qué tipo de aguja, cómo se iba a enhebrar y todo eso y después cuando llegamos aquí ella empezó a darnos cursos con las máquinas (…) Nos decía miren aquí, van hacé esto y esto así. Ella se ponía primero a enseñarnos, y después nosotros nos sentábamos y hacíamos lo que ella estaba haciendo (Yoheli Castillo, 28 años).

… Aprendí a sé costurera en la calle, con vecinas, no vecinas, con amigas, no amigas (…)Yo aprendí a raíz de puros talleres, me fueron enseñando a manejar una overlock, una recta, una collarete y así fue, me fui desenvolviendo poco a poco. A medida que fueron pasando los años fui trabajando en fábricas 1año, 2 años, 1 año, 2 años de rumbo en rumbo y ahí fui aprendiendo más todavía a manejar las maquinarias (Ana Guédez, 40 años).

En mi familia, mi mamá cosía y por parte de mi papá todas mis tías son costureras, incluso mi hermana! (…) ella me iba enseñando y aprendí (Eugenia Rodríguez, 48 años).

(…) Yo enseño a muchas ahí, bastante! y me lo agradecen que las haya enseñado. (…) yo tengo mucha paciencia para enseñar. Yo le digo esto es así y me siento con ella, no le tengas miedo a la máquina porque la máquina no come gente, tiene que tratar de dominarle el pie a la máquina, cómo lo hago así lo vas hacer y me siento con ella y ella ahí, ahí… (Orlaida Ruidíaz, 51 años).

(…) Había algunas que teníamos la práctica en máquina, como había otras que no. (…) Habían compañeras que no sabían nada, entonce las que sabíamos ayudábamos a las que no sabían. Hoy en día hay muchas compañeras que han aprendido con nosotras mismas, nosotras las hemos ayudado, como hay cosas que yo no sabía que las aprendí aquí (Cecilia Barre, 34 años).

La inserción de estas mujeres en un espacio de productividad industrial implica la adaptación a una dinámica distinta a la acostumbrada en su cotidianidad. Es la incursión en una nueva área de conocimiento que se distancia del saber común que ellas traen pero que puede ser articulado para su desenvolvimiento en este ámbito.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

La utilización de tecnologías por parte de las nuevas cooperativistas (que no tenían alguna experiencia previa como trabajadoras en fábricas de confección textil y/o calzado como algunos de nuestros casos) está relacionada con el uso de los electrodomésticos empleados en el trabajo del hogar. Por otra parte, la experiencia que traen en cuanto a la actividad textil está relacionada con tareas simples de la costura (enhebrar una aguja, utilizar tijeras, pegar botones, cierres, recoger ruedos). No tenían una perspectiva industrial de esta área de producción. El ingreso a la cooperativa les exigía vincular esos conocimientos con técnicas más complejas al momento de operar las máquinas: un enhebrado más complejo con el uso de pinzas, pedales, el uso de diferentes máquinas de acuerdo a la confección requerida ya sea en arrastre liviano (camisas, franelas, etc.), o arrastre pesado (pantalones) y en el estampado de telas.

> Es un poco complicado el enhebrar (...) yo le tenía mucho pánico a las máquinas y le ponía el pie y esa máquina se me iba, no tenía control (jajaja) Me daba unos nervios horribles. Me recuerdo la profesora Rosa decir, calma, calma, tengan calma, hagan todo con calma, relájense sientan que la máquina es algo de ustedes, no se vayan a poner nerviosas, relájense y usted va a poner ese pie así como suavecito, suavecito, usted lo va a tener aquí en la mente, baja y sube, sube, baja ay!! (jajaja) Bueno y así aprendí (Amada, 38 años).
>
> (…) No sabía nada de eso [de textil] y aquí por lo menos aquí aprendí yo a conocer las máquinas, a ponerme a coser, a coser ciertas piezas, pues yo no sabía lo que era enhebrar una máquina, tampoco lo sabía, vine a aprender aquí, eso fue algo muy importante (Edí, 53 años).
>
> Ahorita estoy en el estampado (…) Aprendí poquito a poco porque no sabía estampar, o sea, no tenía conocimiento de nada de eso (...) la profesora nos enseñó a emulsionar; primero porque para uno emulsionar tiene que ser en un cuarto oscuro, eso es como un revelado de foto; estampan el cuadro y le echan un líquido rosado, le echan ese líquido y después dejarlo tapado con plástico negro para que no se le pegue ni nada, después se seca eso, tú lo dejas un tiempo para que se seque, como 20 – 30 minutos. Después que se seca le ponen la foto que va ahí y prenden un bombillo y se marca y sale. Y cuando salió el marco, hicieron que lo lavara, donde estaba marcada la foto para que se pusiera una parte blanca, como así pues, con huequito y eso, uno

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

> lo lavaba y después probaba para ver si quedó bien en las camisas y quedaba chévere (Yesenia Zacarías, 20 años).
>
> Aprendí todo en el curso. (…) Mira, yo te digo una cosa, la overlock esa yo no la sé enhebrar pero coser si sé. Pero enhebrarla no (jajaja) Me pierdo. En cambio la recta no. La overlock tiene demasiado, sabes que tienes que destaparle la tapa y buscar y guiarte porque tú sabes que tiene unos puntos, uno rojo, uno verde, uno amarillo y guiarte así es difícil, yo lo veo difícil. Pero las otras máquinas todas si las sé enhebrar (Yadira Pérez, 26 años).

Los testimonios dan cuenta de sus experiencias y cómo ellas han tenido que hacer para poder desarrollar sus habilidades en el ámbito textil. Espacio que requiere el empleo de un conocimiento más elaborado el cual van adquiriendo en la práctica. Pero como ellas mismas dicen, la motivación, el querer hacer las cosas fue lo que les permitió superar el miedo inicial a enfrentarse con una máquina más complicada que la que estaban acostumbradas a manejar.

> Eran las ganas, tantas ganas que yo tenía de aprender y eso me motivaba todos los días yo todos los días enhebraba y enhebraba una y enhebraba, no y yo quiero enhebrar aquélla, me iba a enhebrar así (Amada, 38 años).

Casi concluida la primera fase de adiestramiento, las mujeres de la comunidad se organizaron para formar la cooperativa[11]. La conformación de la cooperativa "Venezuela Avanza" en el Ndefo[12], en noviembre de 2004, constituyó la forma en que las mujeres pudieron involucrarse en la apropiación del espacio público. A pesar de ser una iniciativa que no surgió de ellas mismas han logrado llevar a cabo el funcionamiento de lo que hoy representa su empresa colectiva.

La dificultad que encontró este grupo de mujeres que vienen con muy poca formación y con muy poca experiencia de trabajo formal no fue solamente en cuanto a la comprensión de las complejidades del uso y manejo de las máquinas. Entre otras, una de las de mayor importancia es la de la propia concepción del trabajo cooperativo. El arraigo a valores hegemónicos en las relaciones de producción (jerarquías, relación patrón/a-obrero/a) y el espacio doméstico como único ámbito de actuación y participación; representan factores que inciden en la poca o débil apropiación de esta política.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

Es común que las mujeres actúen en la cooperativa de acuerdo con esquemas de pensamiento que no logran acoplarse plenamente a los principios del trabajo colectivo, horizontal y equitativo. Buscan una remuneración periódica, es decir, esperan recibir un salario mensual o quincenal, de acuerdo a la clásica relación patrón/a-obrero/a. No se sienten socias, dueñas de su propia empresa, sino empleadas.

> … El problema que tenemos es que nos pagan muy poco (Eugenia Rodríguez, 48 años).

> (…) Ahorita que empecé mi trabajo, primero fue el curso y después del curso nos prepararon y nos hicieron pruebas para ver cómo uno estaba, cosas así y hasta el sol de hoy, bueno, somos ya empleadas de la cooperativa y eso (Yesenia Zacarías, 20 años).

Hasta noviembre de 2005 recibían un anticipo societario de 250.000 bolívares ya que no habían logrado acumular excedentes. Un grupo se había retirado de la cooperativa por esta razón. De 280 asociadas/os que iniciaron, hoy son alrededor de 200. Estaban esperando sólo un empleo, no lograron trascender el pensamiento clásico de la venta de su trabajo y la lógica de la cooperativa no logró llenar esas expectativas. Optaron entonces por retirarse. Sin embargo, una parte superior a 70%, persiste y lucha por apropiar los nuevos conocimientos.

> Nosotros quedaríamos como 80 en la mañana y 80 en la tarde. El resto queda en las coordinaciones (…) se han ido retirando porque no aguantan este trabajo y también por el horario y el dinero. Pero uno tiene que arroparse hasta donde le llegue la cobija, m'hija. Hay personas que quieren aspirá 500, 400 mil ¿y si no producen? Yo tengo que producir para ponerme un sueldo. No y me dicen, no, pero ese sueldo es muy pequeño, que 250… pero m'hija! Gracias a Dios que te están dando eso. Nosotros pa' ponénos un sueldo de 400 y 500 mil bolívares tenemos que sacá ciento doce millones mensuales para poder cubrir el sueldo. Y eso tenemos que hacélo a partir de enero (Orlaida Ruidíaz, 51 años).

En este sentido se observa que existe una débil identificación con la dinámica de la cooperativa por parte de algunas de sus integrantes. No obstante, otras de ellas, como es el caso de Orlaida, establecen una comprensión en la relación entre responsabilidad laboral y el ingreso económico. En la medida en que ellas trabajen

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

(en equipo) para incrementar la producción van a poder contar con mayores ingresos.

> Así como nosotros trabajemos así vamos a tener una mejor calidad de vida. Eso depende de nosotros. Por eso es qu, claro, como esto es un nuevo modelo que uno no estaba acostumbrado a esto, hay muchas personas que están reacias, entonces hay que hacerlos entrar por el carril (Fredesmina Saya, 56 años).

Considerando el tiempo que tiene esta cooperativa en funcionamiento, es claro que aún estas mujeres se encuentran en el proceso de aprendizaje y apropiación de los valores que promueve este tipo de organización social. Su dinámica en este momento apunta hacia un proceso de identificación entre los objetivos, planteamientos y principios de esta política y los intereses de las/os asociados que promete resultados transformadores en un proceso altamente rápido de formación. Se observa cierta asimetría, sin embargo, ésta ha sido una oportunidad bastante favorable para el conocimiento, desarrollo y aplicación de las diferentes habilidades de estas mujeres en un ámbito distinto al del hogar.

3.- La pobreza, situación de vida con rostro femenino

Entender el fenómeno de la pobreza no es sencillo. En él intervienen una multiplicidad de variables que dependen de las circunstancias de cada país, región o época, las necesidades humanas, cómo satisfacerlas, el trabajo, capital, ingreso, egreso; aspectos socio-económicos, educativos, culturales, de vida, oportunidades y maneras de vivir. Es una situación social vivida y sentida de forma distinta en función de la posición de parentesco, la edad, la etnia y el sexo de las personas.

Sin embargo, casi siempre esas circunstancias están asociadas a un problema de distribución de los recursos y no de la ausencia de los mismos, como por ejemplo el caso de Venezuela, que es una sociedad de grandes y profundos contrastes en los que la mayoría de la población vive con muy pocos ingresos y una minoría vive con ingentes recursos. Es uno de los países del mundo en los que las diferencias entre los que más tienen y los que menos, son mayores. Según Riutort (2002) en 1998 57,6% de los hogares venezolanos tenían ingresos inferiores a la "línea de pobreza"[13].

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

Ugalde y otros (2004, 29) consideran la pobreza como "una situación de escasez o carencia material en relación con una magnitud o patrón de nivel normativo (es decir, el umbral que separa lo deseado de lo indeseado de la condición material particular) que se define por la satisfacción de necesidades para la sobrevivencia".

No obstante, debido a que esta situación es un estado social que implica la no posesión material de determinados bienes, que produce la vivencia y desarrollo social en condiciones de carencia, de esta definición podrán derivarse distintas acepciones de pobreza que pueden describirse desde diversas dimensiones o enfoques como los ya mencionados, entre otros (ingreso, educación, salud, trabajo, vivienda, exclusión, derechos humanos, etc.).

Romero (2002, 123) afirma que "la pobreza es una categoría multidimensional y por lo tanto no se la puede abordar desde un solo ángulo, sino que debe ser planteada como un problema complejo que involucra factores de índole económica, social, cultural, moral, política e incluso natural, como es el caso de los desastres naturales, así como también el desplazamiento forzoso de la población debido a las guerras intestinas, que anualmente empobrecen a millones en el mundo".

Desde cualquier enfoque que se perciba a la pobreza, no cabe duda de que este fenómeno representa uno de los problemas estructurales de larga data en el contexto de nuestras sociedades latinoamericanas. Las causas son diversas; muchas se derivan, por ejemplo, de la forma en que se ha organizado la economía tanto a nivel nacional como internacional, por la aplicación de los programas de ajuste, las obligaciones por la deuda externa, las migraciones y toda suerte de conflictos que han contribuido a quebrantar la capacidad de los gobiernos para atender las necesidades básicas de su población (Plataforma de las mujeres, 1996, 8).

Son las mujeres las más afectadas y con mayor intensidad debido a este fenómeno; ellas predominan entre quienes viven en situación de pobreza, es decir la pobreza se ha feminizado. Según Buvinić (S/a), el deterioro de los sistemas familiares y el abandono del hombre-padre, los divorcios, la violencia sexual, la actividad sexual más temprana y la maternidad entre mujeres solteras; el desempleo y el estereotipo de cuidar del hogar, de los/as niños/as y de ancianos/as; y otras circunstancias han dejado sola a la mujer pobre

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

al frente de sus familias pero ahora como jefa de hogar o cabeza de familia.

En Venezuela por ejemplo, según Zúñiga y Orlando basándose en la Encuesta de Hogares por Muestreo para los años de 1990 y 1997 (2001, 17), "el nivel de ingreso medio de los trabajadores [era] superior al de las trabajadoras para los años observados [1990-1997]. Los hombres recibían, en promedio, en 1990, 25% más respecto al ingreso mensual medio de las mujeres, incrementándose esta brecha durante los últimos años de la década, para alcanzar 31% en 1997 y 43% en 1998 (datos preliminares). De esta forma, el ingreso medio de las mujeres representaba 76% del de los hombres para finales de la década".

Por otra parte, siguiendo los datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo, la Cepal afirma que la pobreza en Venezuela tiene cara de mujer. De 1998 al 2002 el número de hogares pobres dirigidos por mujeres aumentó significativamente en más de 70%[14].

Estos datos dan cuenta una vez más de las limitaciones, desigualdades e inequidades que presentan las mujeres dentro de la dinámica social con relación a los hombres, más aún si éstas pertenecen a los sectores menos favorecidos. Ser mujer y además pertenecer a los sectores populares significa estar sometida a una serie de limitaciones sociales debido a la presión que ejerce el factor económico en el mantenimiento de sus hogares. El grupo familiar tiende a ser numeroso, compuesto en algunos casos por varias familias, sea por parentesco o afinidad, a veces son jefas de hogar, en situación de desempleo o formando parte de la economía informal. No obstante, es importante señalar que estos factores no son del todo determinantes para el desenvolvimiento de las mujeres en espacios públicos. Pues, a diario, las mujeres en situación de pobreza hacen uso de estrategias que les permiten solventar de manera inmediata la situación en la que se hallan.

3.1- Entre el espacio doméstico y el espacio público

Los rasgos característicos (entre otros) que condicionan y limitan a las mujeres en situación de pobreza (edad, número de hijos/as, nivel educativo, situación conyugal, experiencia laboral, jefatura de hogar, entre otros) para desenvolverse en la vida productiva sirven, al mismo tiempo, como motores activos y herramientas de estímulo

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

para la superación de sus dificultades. Tal es el caso de algunas de nuestras entrevistadas:

> Yo estudié hasta 4to año de humanidades, no terminé. Me faltó un año nada más porque me puse de graciosa y salí embarazada y no pude seguí estudiando. Aunque si tu te pones a vé, yo me pongo a vé horita, horita que uno no se supere y le eche la culpa a los hijos es mentira porque en el día a día que yo he vivido me he dado cuenta, yo, personalmente que los hijos no son obstáculo para uno superarse, al contrario, son cosas que uno tiene para superarse, son motivos para superarse (Cecilia Barre, 34 años).

> Yo digo, mira no es como antes que tú decías que tú no podías, no… eso era antes de que un muchacho no… Tú puedes estudiar, trabajar con tu muchacho. Tú puedes llevarte tu muchacha a estudiar un curso, te la puedes llevar y eso a mi no me impidió para nada, para nada. Cuando yo empecé mi curso aquí mi hija estaba chiquitica, tenía como 2 meses cuando empezamos aquí, que empezamos allá arriba en el Cenafod y yo me traía a mi hija hasta que cumplió el año yo estudié con mi hija, hice mi curso y hasta no hace mucho me la traje. Ya no porque ya está grande, ya jorunga, ya agarra y no es igual que siéntate y ahí te quedas. Yo digo, también o sea, que yo pienso que las madres porque tengan una cantidad de hijos, claro, eso si tiene quien se los cuide, no tienen por qué amarráte en tu casa, que yo no puedo, que los muchachos, no. Ahora es cuando más tiene que salir. Ah que fulanito y perencejo están grande, quédense, claro, un momentito solos mientras que yo llego, tienes el bebé, no tienes quién te lo cuide… si tu trabajo es cómodo llévatelo. Yo me traigo a mi bebé cuando puedo; a veces la muchacha que me la cuida… ay que tengo que hacé una diligencia yo me traigo a mi hija, no por eso yo voy a deja de vení a trabajar. No voy a dejá de estudiá es lo más fácil y si el niño es grande aún tienes cómo estudiá porque siéntate ahí en un laito y vamos a estudiar los dos. No es como antes, que antes en verdá la cosa era muy brava que si no podías, que si esto… yo no, mi amor (Carmen Romero, 29 años).

La participación de estas mujeres en el espacio público amerita aplicar una serie de estrategias para llevar a cabo la doble jornada o más bien *triple* jornada que (consciente o inconscientemente) tienen que cumplir. Estas estrategias se crean de forma rutinaria para

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

sobrevivir. Parafraseando a Goffman (1994), la actora social es una estratega que define continuamente las situaciones dependiendo de sus intereses.

3.1.1- Ser madre y trabajadora... y también estudiante

> Después que yo salgo de aquí [de la cooperativa] tú ves que yo llego es preparando comida, después que preparo comida llego, me arreglo para irme a mi misión. Después de ahí que llego de la misión a las 9, vuelvo a prepará la comida del otro día. A las 9 e' la noche, a las 10… y me levanto a las 4 y media de la mañana para preparále comida a ella [hija] para que se desayune y me vengo para acá a las 6 y media…Porque yo vivo hacia la vía del Cuartel, el Kilómetro 1 del Junquito, donde estaba el retén judicial. Yo tengo que agarrá dos camionetas. De aquí para allá y entonces de ahí para mi casa y después tengo que subir mis escaleritas que son las que me llevan hasta mi casa. No creas que… yo sí he pasado bastante trabajo pero bueno…horita no me arrepiento ni me arrepentiré (Brunilda Morales, 56 años).

Vemos cómo se presenta la rutina de estas mujeres, marcada por la desigualdad en la distribución de tareas específicamente con la casa y con los/as hijos/as. La responsabilidad que esto implica, lleva a las madres trabajadoras a buscar medidas alternativas para generar ingresos (como vimos anteriormente), redistribuir el tiempo en el hogar estableciendo alianzas con sus parejas (si la tienen), hijos/as, familiares o afectos, para realizar actividades relacionadas con lo público, como el trabajo en la cooperativa, estudios en las "misiones" y cursos de formación.

> Llego a las 7 y me voy a las 3 y media (…) mira me levanto a las 5, preparo el desayuno, preparo el almuerzo de mi esposo que él lleva almuerzo y yo también traigo y el almuerzo de mi hijo que se lo dejo porque él se queda ya solito en la casa. Y mi bebé, le acomodo su bolso pa' llevalo pa' la guardería[15] y la camisa de mi esposo, todo, todo, todo lo dejo arregladito y el uniforme de mi hijo, este… los uniformes míos, todo, todo eso lo tengo yo acomodadito. En la mañana nada más es agarrá y bueno, la merienda de mi hijo, de mi bebé, sus pañales, todo…a las 6 y media me estoy bañando, desayuno y me vengo pa'cá. Y mi esposo me lleva mi bebé, él me lo cambia y me lo lleva a la guardería. Y yo lo recojo, me voy para la casa y subo a el colegio. Llego a bañar el bebé, hacer la comida, a ver si mi hijo tiene

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

tarea, las tareas que yo llevo… A veces me llevo el video [material de la clase] porque a veces no le presto mucha atención. Entonces estoy cocinando y viendo el video… eso me ha acabado, chama, mira ¿Tú ves estas ojeras? Es de esa broma pero estoy sacando mi broma adelante (...) A veces me acuesto a las 11 y media pa' pararme otra vez a las 5 (Amada, 38 años).

(...) la escuelita con mi bebé aquí [cargado en los brazos], voy a estudiá con mi bebé. Yo tengo 2 años estudiando con él encima… llego entonces… son 2 horas allá en
Tengo tres hijos. Los tres están estudiando. Tengo una de 11 años, está en 6to grado, una de 8 y está en 3ro y mi bebe tiene 5 va pa' 6 horita y está en 1er grado… mi hijo está todo el día en el colegio, yo lo busco en la tarde. Y las dos como la otra tiene 11, se van las dos en la mañana y se vienen al medio día. Yo les dejo su comida hecha, calientan comen, hacen su tarea y me esperan hasta que yo llegue a las 3 y media, 4 y media porque yo salgo de aquí corriendo a busca a mi hijo (…)Bueno también está mi esposo él está en la tarde y yo en la mañana. Entonce en la mañana él está allá y sin embargo dejo la comida todo hecho, lo único es que él les calienta, ellas comen, él se viene y así pues. En lo que llego… Bueno, mi hija mayor gracias a Dios, ella no tengo yo que estar mami haz la tarea. Más bien ella, mami mira hice la tarea, ¿está bien? Y a la pequeña también. Por lo menos las dos llegan y hacen su tarea y el niño llego corriendo, papi vamos hacé esto José Manuel, lee esto, ta, ta, ta pa' ime pa' la misión a las 6 de la tarde. O sea, que todo es… (Teresa Iranquín, 34 años).

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

Cuadro nº 2

Indicadores de participación en Misiones sociales (Robinson, Ribas) y Vuelvan Caras según el caso de estudio. Elaboración propia

Nombre	Edad	Nivel educativo	Motivos de deserción escolar	Misiones educativas	Jefatura de hogar	
					SI	NO
Edita	42	Sin nivel	Falta de recursos económicas	Robinson2	X	
Dairí	32	Secundaria incompleta (7mo grado)	Embarazo	Ribas	X	
Zaida	48	Primaria completa	Enamoramiento y embarazo	Ribas	X	
Ana	40	Primaria incompleta (6to grado)	Falta de recursos económicas	-	X	
Teresa	34	Secundaria incompleta (9no grado)	Enamoramiento	Ribas		X
Yoheli	28	Primaria completa	Falta de recursos económicas	Ribas		X
Morelba	41	Primaria completa	Falta de recursos económicas	Ribas	X	
Edí	53	Secundaria incompleta (8vo grado)	Enamoramiento y embarazo	Ribas	X	
Cecilia	34	Secundaria incompleta (1er año diversificado incompleto)	Embarazo	Ribas	X	
Yesenia	20	Primaria completa	Embarazo	Ribas		X
Yadira	26	Secundaria incompleta (1er año diversificado)	Voluntad propia	-	X	
Amada	38	Primaria incompleta (4to grado)	Falta de recursos económicas	Robinson2		X
Lucy	28	Primaria incompleta (6to grado incompleto)	Falta de recursos económicas y embarazo	Robinson2		X
Eugenia	48	Secundaria incompleta (8vo grado)	Falta de recursos económicas	-	X	
Orlaida	51	Primaria completa	Enamoramiento y falta de recursos económicas	Ribas	X	
Carmen	29	Primaria completa	Enamoramiento	-		X
Fredes	56	Primaria completa	Enamoramiento	Ribas	X	
Brunilda	56	Primaria completa	Para cuidar de sus hermanos y d	Ribas	X	
Rosa	32	Primaria completa	Falta de recursos económicas	-	X	
Nancy	27	Secundaria incompleta (2do año diversificado incompleto)	Enamoramiento y falta de recursos económicas	Ribas		X

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

> (…) Llevo los niños pa' donde mi hermanita que es la que me los cuida porque no tengo así quien me los cuide, porque si me pongo a pagá por quien me los cuide, el sueldito que gano aquí nooo… (…) uno tiene 4 y el otro tiene 2 añitos, el más grande tiene 7 años, lo dejo con mi mamá de lunes a viernes (…) si no me los traigo todos los días pa'cá (Yadira Pérez, 26 años).

Estas mujeres, en medio de sus limitaciones y marcadas desigualdades, logran compaginar su rutina estableciendo una combinación entre múltiples estrategias (que dependen de múltiples factores: edad de los hijos/as, nivel de ingreso de cada uno/a de los/as miembros/as del hogar, división de tareas en el hogar, situación conyugal, etc.) que les permiten adoptar aptitudes y actitudes de gerencia y proactividad en los espacios que se desenvuelven.

Es una dinámica de vida un poco compleja. A pesar de las condiciones sociales, económicas y/o culturales que a diario enfrentan en su cotidianidad logran involucrarse en el mundo de lo público. Hoy tienen la oportunidad de participar en el ámbito educativo y laboral para elevar su nivel y calidad de vida; esto las motiva a independizarse, superarse y plantearse metas a mediano y largo plazo. En este momento están buscando la manera de reivindicarse ante una vida en la cual su propia identidad como mujer y persona fue dejada a un lado por ser primero madre y esposa-ama de casa. Apenas se les dio la oportunidad de incidir en su presente para soñar y construir una vida mejor, han demostrado una fuerza, empeño y compromiso en los que las horas invertidas no son fundamentales, sólo la esperanza de lograr sus metas parece el impulso que las decide a luchar.

Bibliografía

1. Alvarado Ch., Neritza (2004): "Gestión social, pobreza y exclusión en Venezuela a la luz de las misiones sociales. Balance y perspectivas (2003-2004)" en: *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. X, n º2, julio-diciembre, pp. 25-56.
2. Barreto, Mariana (s/f): "Venezuela. El aporte de la mujer venezolana en la construcción de una nueva sociedad", República Bolivariana de Venezuela, Asamblea Nacional, Coordinación de Gestión Comunicacional y Participación Ciudadana, Dirección de

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

Educación y Participación Ciudadana, recuperado 10-7-2005, disponible en: http://www.iidh.ed.cr/comunidades/ombudsnet/docs/docs_ombudsman/BOLIVIA%20SEMINARIO/El%20apote%
20de%20la%20mujer%20venezolana%20en%20la%20construccion%20de%20una%20nueva%20sociedad.htm.
3. Bas Ana, Ana (1985): "El trabajo de las amas de casa" en *Revista Nueva Sociedad*, *Las mujeres: la mayoría marginada*, nº 78, julio-agosto, Editorial Texto, Caracas, Venezuela, pp. 117-124.
4. Batthyány, K., M. Cabrera y D. Macadar (2005): "El enfoque de género en el análisis de pobreza" en: *Revista del Sur*, nº 159, enero-marzo, recuperado 23-9-2005, disponible en: http://www.redtercermundo.org.uy/revista_del_
sur/texto_completo.php?id=2755.
5. Bethencourt G., Luisa (1998): *Mujeres, trabajo y vida cotidiana*, Cendes, Caracas, Venezuela, Editorial Melvin, C.A.
_____ (2001): *Mujeres jóvenes y proyectos de vida: Una mirada a la juventud y el trabajo desde el género*, Caracas, Venezuela, Cendes/UCV.
6. Centeno, Zuleima (2005): "Desarrollo Endógeno: Una alternativa de crecimiento", en visita a NDE Fabricio Ojeda, recuperado 30-5-2005, disponible en: http://www.minci.gov.ve/reportajes1.asp?id=34.
7. Chávez F., Hugo R. (2004): "¿Queremos acabar con la pobreza? Demos poder a los pobres (Experiencia venezolana)" Naciones Unidas, septiembre, Reunión de Jefes de Estado convocada por el presidente de Brasil Luis Inacio Lula Da Silva, recuperado 15-6-2005), disponible en: http://www.venezuelanobeldepaz.org.ve/website/acabar_con_la_pobre_Hlt113873283_Hlt113873284zBM_4_BM_5_a.pdf.
8. Colección temas de hoy (2006): "Misiones Bolivarianas", Ministerio de Comunicación e Información, Venezuela, 48 páginas.
9. Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (Cepal) (1985): "De la campesina andina a la profesional joven. Propuestas para una tipología", en *Revista Nueva Sociedad*, *Las mujeres: la mayoría marginada*, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, nº 78, julio-agosto, pp. 131-135.
_____ (1997): "Desarrollo sostenible, pobreza y género. América Latina y El Caribe: Medidas hacia el año 2000", séptima conferencia regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre de 1997, recuperado 6-2-2006, archivo pdf.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

10. España, Luis Pedro (2005): "Perfil de los sectores populares en Venezuela", presentación microsoft power point.
11. Goffman, Irving (1994): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores.
12. "Informe sombra sobre Venezuela que se presenta al comité de seguimiento de la aplicación de la convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer" (Cedaw) (2005): Foro por la equidad de género, Caracas, 20 de febrero, recuperado 30-10-2006, disponible en: http://www.analitica.com/mujeranalitica/documentos/4887420.doc.
13. "La feminización de la pobreza" (2005): Recuperado 1-09-2005, disponible en: http://www.cgt.es/mujer/8marzo02cgt/pobreza.htm.
14. Margulis, Mario y M. Urresti (2002): "La construcción social de la condición de juventud" en Cubides, Humberto, Maria C. Laverde y C. Valderrama (eds.), *Viviendo a toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Colombia, Editorial siglo del hombre, Fundación Universidad Central, departamento de investigaciones.
15. Ministerio de Información y Comunicación (MCI) (2005): "Desarrollo endógeno. Desde adentro, desde la Venezuela profunda", recuperado 26-8-2005, archivo pdf.
16. Ministerio para la Economía Popular (Minep) (2005): *¿Qué es el desarrollo endógeno?*, Caracas, nº 1, pp. 32, agosto, Venezuela.
_____ (2005): "Y superintendencia nacional de cooperativas (Sunacoop), Caracas, Venezuela, ABC Cooperativo, pp. 20.
17. Programa de Las Naciones Unidas para El Desarrollo (PNUD) (1999): "Y Asociación Venezolana Para Una Educación Sexual Alternativa (Avesa)", *Violencia de género contra las mujeres, situación en Venezuela*, Caracas-Venezuela, Editorial Nueva Sociedad.
18. República Bolivariana de Venezuela-Gabinete Social (2004): *Cumpliendo las metas del milenio*, Venezuela, Naciones Unidas.
19. Riutort, Matías (2002): "La pobreza en el trienio 1999-2001" en *Revista Temas de Coyuntura*, nº 45, junio, archivo pdf.
20. Romero, Alberto (2002): *Globalización y pobreza*, editado por e-libros.net para su sección libros gratis, Colombia, Universidad de Nariño, recuperado 21-7-2005, archivo pdf, 200 pp.
21. Ugalde, Luis, Luis P. España y otros (2004): *Detrás de la pobreza*, primera edición, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales UCAB.
22. Unesco (1999): "Anuario Estadístico", París, Unesco, tomado en Vessuri y Canino: *El género en la ciencia venezolana (1990-1999)*, Interciencia, vol. 26, nº 7.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

23. Vessuri Hebe y Canino María Victoria (en prensa) (2003b): "Equidad de género en Venezuela situación actual y estrategias a futuro" en G. Bonder (comp.), *Equidad de género en las políticas de ciencia y tecnología en América Latina: situación actual y estrategias a futuro*, Unesco-Flacso.
_____ (2001): "El género en la ciencia venezolana (1990-1999)", *Interciencia*, vol. 26, nº 7.
24. Zúñiga Genny y Orlando María Beatriz (2001): "Trabajo femenino y brecha de ingresos por género en Venezuela", Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, recuperado 13-6-2005, disponible en: http://136.142.158.105/Lasa2000/OrlandoyZuñiga .pdf.

---

[1] El concepto de género no es sinónimo de mujer. Hablar de género permite reflexionar sobre lo que significa ser mujer u hombre en determinada sociedad, en un momento histórico. Se le da particular atención al género femenino porque históricamente ha tenido una serie de desventajas sociales, culturales, económicas y hasta políticas en relación con sus pares masculinos. Tampoco es un sinónimo de sexo. El sexo alude a cuestiones de tipo biológico más que social.

[2] Tomado de Bethencourt (2001) ñMujeres jóvenes y proyectos de vida: Una mirada a la juventud y el trabajo desde el géneroò. Cendes/UCV.

[3] Las misiones fueron creadas en el marco de la crisis económica producida por el paro empresarial de finales de 2002 y comienzos de 2003. Su despliegue fue posible gracias al rescate de los recursos petroleros. Se las define como un modelo transformador de políticas públicas, que conjuga la agilización de los procesos estatales con la participación directa del pueblo en su gestión. Su ejecución se basa en ñun original despliegue de las instituciones del Estado hacia los lugares más recónditos, por medio de la participación directa de las comunidades populares y excluidasò (Colección Temas de Hoy, Las Misiones Bolivarianas 2006, 14).

[4] Según datos del Ministerio de Comunicación e Información (Misiones Bolivarianas 2006, 15) ñlas misiones han transformado completamente el mapa social del país, logrando, entre otros avances, la alfabetización de más de un millón 300 mil venezolanos, el acceso a la educación primaria, secundaria y superior de casi dos millones más, el acceso a la salud primaria de 17 millones de venezolanos, favorecer la seguridad alimentaria de las comunidades y el impulso a la reforma agraria integralò.

[5] En este contexto, el cooperativismo representa la vía para fomentar la unión, el compromiso mutuo, la solidaridad, la responsabilidad, el rescate del valor de lo colectivo como fortaleza para orientar la acción en función del mejoramiento de las condiciones de vida. Implica una ruptura con los modelos hegemónicos de organización social y producción económica a través de una lógica de horizontalidad en las relaciones sociales de producción donde debe existir igualdad de derechos, ayuda mutua, responsabilidad, solidaridad, equidad; y no una disposición jerárquica en ellas. Esta forma de organización también promueve los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y compromiso por los/as demás; donde el trabajo representa la mayor riqueza con que cuenta la cooperativa.

[6] Recuperado, 6-3-2006, http://www.vive.gob.ve/inf_art.php?id_not=1072&id_s=6&id_ss=1.

Your complimentary use period has ended. Thank you for using PDF Complete.
Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features

[7] Este modelo es conocido como desarrollo endógeno, el cual busca impulsar las potencialidades de cada región para alcanzar la diversidad en la productividad y la independencia económica con referencia al consumo de bienes y servicios importados, a través de relaciones equitativas de producción.

[8] Se le denomina lancera o lancero a ñun hombre o mujer que sin distinción de edad u otra condición, está dispuesto a trabajar en pro del colectivo, de sí mismo y de su familiaò (Minep, 2005, 32). ñSon todas aquellas personas que se capacitan en cualquiera de los frentes de batalla, para mejorar su calidad de vida en un modelo de desarrollo sustentableò (http://www.misionvenezuela.gov.ve/06VuelvanCaras/06Pleno empleo.htm).

[9] Este método es un tipo de educación donde el conocimiento se produce en un proceso inseparable de la práctica. Es un ejercicio de ensayo y error, que busca desarrollar habilidades prácticas. En este proceso de aprendizaje se desarrollan una gran cantidad de habilidades difíciles de trasmitir como conocimiento formal, está más asociado a lo artesanal, de allí que el componente práctico sea fundamental.

[10] La cooperativa desde entonces cuenta con 143 máquinas de confección textil industrial que representan 100% de la dotación.

[11] En uno de los galpones que servían de depósito en la antigua planta de llenado ñNueva Caracasò - Pdvsa, ubicada en el sector Gramoven de Catia, que durante doce años la planta estuvo inactiva, en un espacio que es conocido actualmente como el ñNúcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojedaò, Ndefo; considerado el núcleo motor de este proyecto de desarrollo socioeconómico (Centeno, 2005) (http://www. pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenu.tpl.html&newsid_obj_id=260&n ewsid_temas=92).

[12] Constituye un espacio territorial en el que las comunidades se organizan para gestionar su bienestar mediante determinados recursos naturales, actividades económicas y culturales, misiones y organizaciones populares.

[13] De acuerdo con la Cepal, las líneas de pobreza representan el nivel de ingreso necesario para que los hogares puedan satisfacer las necesidades básicas (alimentarias y no alimentarias) de sus miembros. Para ello se calcula el costo de la canasta básica de alimentos, el cual corresponde a la llamada línea de indigencia, de acuerdo con los hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos y sus precios relativos. A esto se agrega el costo estimado de la satisfacción de las necesidades básicas no alimentarias. El Banco Interamericano de Desarrollo, por su parte, estima la línea de pobreza en dos dólares diarios por persona, mientras que el Banco Mundial, además de esta medición, calcula la línea de pobreza a partir de un dólar diario de ingreso por persona (Romero, 2002, 124).

[14] Informe Sombra sobre Venezuela (2005). Recuperado (30-10-2006), (http://www.analitica.com/mujeranalitica/documentos/4887420.doc).

[15] Puede parecer atípico este caso porque suele suponerse que las mujeres de clase media y alta son las que pueden acceder a este tipo de servicios porque cuentan con mayores posibilidades económicas. Sin embargo, los sectores populares de igual forma disponen de este tipo de servicios pero a un precio más solidario. Amada paga 35 mil bolívares mensuales por el cuidado de su hijo de 2 años de edad.